

# Instantáneas de los sitios

1

El tiempo detuvo la hoja  
del hayedo otoñal,  
el impulso cotidiano  
la liberó del instante,  
donde suspendida, crujió.

2

Sintió el agua resbalar por el canto,  
vio el verdín brillar desde el lecho  
cuando el sol oblicuo lo atravesó,  
Sidharta se equivocó.

3

El polvo del camino la sinrazón guía,  
presto cual *kosovar* herido.  
¡Trapero, tómate con el tinanco  
finito de tu sangre hervida!

4

La botella de ron,  
son, mi guaracha,  
el pirata tabacalero  
que humedeció su austero  
*smoke* del Maynflower.

5

Gitanilla, toma un moreno  
de la mano canastera  
y empújale hasta la caseta  
del palillo *more* partido.

6

Violín de hielo nórdico  
que surca un fiordo

donde se pierde la sal  
y se halla la almendra,  
amarga.

7

Llama la niebla azul,  
e irrumpe una tersa meseta  
de retama, que barre  
el regocijo de una mañana  
llena de vicuñas luminosas.

8

El agua de la vida turba  
la isla cereal en un bajel  
que se disipó alegre,  
por la rúa de La Valetta.

9

Duquesa, el té de Ceylán,  
abre la cortina de la noche  
que encaje la vía del traqueteo  
en mi pasado tardío con fieltro.

10

Ascendí a la cañada  
y el azufre me abofeteó  
como una coz de vinos  
y dragos, donde la savia  
pegajosa dejó ronca la sabina.

11

Envoltura negra con acebo,  
de pálido mirar y manos que orientan  
el napalm de música,  
entre los rizos de un asiático sudeste.

12

Café de sombra vigilada

por el *broker* tirante,  
que nunca serpenteó por los altos  
de una esperanza que se tornó  
aroma evangelista de un sólo sabor.

13

Camello, lánzate a volar por la estepa  
de algodón y de melón, minarete  
que otea al este y mira a la dacha,  
oso que fuiste al congreso de Alma Ata.

14

Ruta de presidiario galés  
que comienza en la bahía,  
y vuelve eterna del coral.  
Koala olímpico al aire.

15

La aurora boreal suena en la cabina  
roja, la arena se encamina, ¿quién?  
langosta atrapada por *Mark Knopfler*  
en el vértigo de una cuesta con pinta.

16

Malta, fermenta el fuego  
con grado, detén el amor  
que destila una cierva  
en el alambique del tiempo,  
en la noche.

17

Meteorito oceánico de la *Boca do Inferno*,  
brilla a la vez en el árbol de la ciencia  
y en la vera de mi pensar, aventurero  
que fui, salmón que remonta la presa.

18

Pointer patirrojo, ¡quieto!

muéstrame el ala que huye  
hacia el cierzo.

19

El trolebús dorado  
que parte la verdad en dos,  
enhebra la perspectiva  
de aquel soldado que se hiela  
cuando en el sitio nieva.

20

Joroba rosa que rumias,  
suéltate el rubí que ciega  
y aplana el cañón nabateo  
entre la pétrea arena incandescente.

21

Fertilidad pasea el almizcle  
llenando de fritanga la húmeda  
seda, toma a la sombra el falo  
de un mantón de oro y sándalo.

22

El turbante se tuesta entre pistachos,  
sus lentes agradecen las rupias,  
las piernas laberínticas  
se aferran al pico de unas gallinas.

23

Baja de la mata,  
sube el machete,  
baila la guajira  
y bebe el caney.

24

El hilo en el templo até,  
esperando que la colmena

acarreé aquella miel  
pringada a tu melena.

25

Atacó el tigre al marajá,  
su simetría le confundió  
y la bala resbalándose  
huyó de su torso albino.

26

Suena el reloj del atrio,  
empapa la niebla la losa  
de los pasos académicos,  
que apresurados se pierden  
por las hieráticas columnas.

27

No te desmayes en la botica,  
vieja prende el habano  
y timbrea ambos mundos,  
para que mi amor me quiera.

28

Camina por la noche  
aquella lluvia del paso a nivel  
que cuando chifla el tren  
no se aparta de la ribera.

29

Tableteaban las metralletas,  
el lago pelaba cebollas  
y los ojos llorosos del barquero  
recordaron aquella lana colorista  
tiñéndose de cobardía y de rojo.

30

Tus tempranillos ojos se clavaron en un racimo  
pleno de pasión azucarada por el sol solano,  
que se estruje y astringe apelando a la lengua,  
mientras el corquete, fetiche exagerado  
de una tarde con llovizna, me la atrapa  
entre los renques de unas lágrimas viuras.

31

Paloma que pasa  
por el collado del norte  
magnético elemento  
que disipan plumas y palas.

32

La India se vislumbra en paz,  
embajadora parsí y mogol  
que alienta la rueca,  
teje un shij con dolor.

33

Al arar en la barranca  
una cabra salta la cartola  
de un vehículo *longo*  
rumbo al infiernillo del Club.

34

Ojival morisco  
toma la azada  
de remover el cisco  
y cierra la alambrada.

35

La vega inunda lo nazarí  
de mi paseo triste  
y Butros Galli asevera  
mi situación esfinge.

36

La bruja del amanecer ríe  
en su escoba mística y rural  
la llegada de piñones y catalinas,  
llenas de sudor y EPO.

37

La brisa dublinesa  
no impide que el gallo  
cante la marsellesa  
al fallar el tiro a palos.

38

Rastrojea Castilla por el norte  
llenándose de cartuchos  
de uno que fue hereje  
detrás de sus gafas enclenques.

39

Puma de rayas blanquiazules  
cada vez ruges mejor  
en la quietud de un asado  
donde se saborea lo infinito.

40

Oliva que ruedas  
por la madera agosteña  
llena de grietas  
y de gatopardos.

41

La arena esconde el hoyo  
de una filosofía infantil  
que nunca se llenó  
de la blancura malgache.

42

Me liftó la bola,  
me silbó la ternilla  
y entonces el orillo  
se llenó de cebada.

43

Una vez que su nombre  
se incrustó en la pinza  
Tarika ascendió al castillo,  
se evaporó entre las perlas.

44

El círculo polar me abrieron  
derritiendo aquel beso inuit,  
llenaron el iglú de frambuesas  
y de zarzas ávidas de espinos.

45

No me gusta el viento  
de la bahía normanda  
que una botella de Calvados  
lo acarreó hasta mi inestabilidad.

46

Batel que agarra el remo,  
feroz arremete la ballena  
que se vara en la hierba  
esplendorosa del acantilado.

47

El lecho helado surte  
con generosidad colorida  
las agujas de punto  
de una consulta esquimal.

48

Hola ola  
baja la mar  
y sube el malecón  
dejando una quisquilla

49

Cuesta la abadía  
reconocer entre tortillas  
y fuego medieval.  
Peregrino mont.

50

La cabra de la posguerra  
se erige tabaquera sobre la calzada  
arenosa y truchera.  
Trashuman las golondrinas.